

JORNADAS “LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EN
ANDALUCÍA. ASPECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES”.

Sevilla, 17 de noviembre

El profesor José Carlos García Fajardo escribió en una ocasión que ya ha llegado el futuro, pero que sus signos se nos escapan porque desconocemos sus códigos, que viajamos con el pie en el acelerador pero la mirada en el retrovisor. En ese artículo abogaba por la esperanza y recurría a una frase de Nietzsche, que decía que es preciso partir de la adversidad para poder dar a luz una estrella fugaz.

Con el auge de la Sociedad del Conocimiento, resulta evidente que nos estamos adentrando en el futuro. La complejidad del fenómeno requiere sin duda que busquemos nuevos códigos, pero yo también expresaría mi optimismo. Está claro que hay una estrella dentro de nosotros, y que las posibilidades de este tiempo suponen una ocasión perfecta para que brille con fuerza.

Por ello, quiero comenzar transmitiendo en primer lugar mi felicitación por la organización de estas jornadas. Su celebración denota el interés creciente en Andalucía por el fenómeno de la Sociedad de la Información. Foros como éste deben acogerse con entusiasmo, ya que sólo desde una observación minuciosa de la actualidad y con la participación de todos podremos responder eficazmente a los cambios que se van generando.

He empezado mi intervención con las citas de García Fajardo y Nietzsche porque anteponen el optimismo a la adversidad, y creo sinceramente que ése es el enfoque de quien quiere seguir avanzando. Las posiciones victimistas siempre funcionan como un lastre, y por ello debemos apartarlas de nuestra perspectiva.

La nueva Sociedad del Conocimiento se presenta, y ésta va a ser la premisa que quiero compartir con ustedes, como

una oportunidad fabulosa para el avance económico y social de Andalucía.

Desde esa perspectiva, la Sociedad de la Información, las TICs, nos proponen nuevos caminos para crecer y nuevos retos para transformar ese crecimiento en bienestar y riqueza. Caminos y retos que debemos afrontar con valentía, con decisión y sin ningún tipo de complejos.

La sociedad andaluza, inmersa ya en el siglo XXI, está entendiendo la trascendencia de los cambios y, quizás más importante, está empezando a identificar las nuevas dinámicas sociales y económicas evaluando los cambios en términos de ventajas y oportunidades de mejora.

Un dato ilustrativo: según la encuesta anual del Instituto Nacional de Estadística, las empresas andaluzas incrementaron el año pasado el doble que las españolas el uso de las Tecnologías de la Información, lo que supone

que en los principales indicadores utilizados en esta encuesta nos situemos al mismo nivel que el resto de España.

Pero no me interesan tanto los datos concretos como la constatación cierta de que se está produciendo una aceleración significativa de nuestra evolución tecnológica que nos sitúa ya en los niveles medios de nuestro país y que pone de manifiesto la progresiva interiorización de las nuevas tecnologías en el seno de la sociedad andaluza.

Por ello, cuando afirmo que la Sociedad del Conocimiento supone una oportunidad única para Andalucía me refiero a que las características de nuestra estructura social y económica, de nuestro tejido productivo y empresarial, de nuestros sistemas educativo y sanitario, de nuestra administración, y en definitiva de la sociedad andaluza en su conjunto, debe saber encontrar en las tecnologías de la

información un instrumento con capacidades infinitas de multiplicar su potencial.

Es ahora, cuando el conocimiento y la innovación son la mejor garantía de progreso, cuando el crecimiento ya no se sustenta de forma exclusiva sobre la disposición de grandes capitales o en la explotación de los recursos naturales, cuando estar en el centro no depende de la ubicación geográfica sino de estar en la red, cuando como dijo Emilio Lledó, la riqueza que cuenta es la del cerebro, y no la del suelo, cuando Andalucía puede y debe saberse capaz de aprovechar sus potencialidades.

Las capacidades de un pueblo creativo, con talento, laborioso y que conoce los sinsabores de quedarse atrás en otras transformaciones históricas.

Si en la sociedad de la información el conocimiento es la nueva materia prima para generar riqueza, Andalucía

cuenta con casi 240.000 universitarios, con un incremento paulatino de estudiantes en las disciplinas técnicas que van a garantizar una incorporación permanente de recursos humanos cualificados a los nuevos desarrollos. Contamos con más de 1.500 grupos de investigación y además nos hemos comprometido a duplicar el gasto en I+D+I en esta legislatura, incrementando ya en un 30% el presupuesto para estas políticas en el proyecto de presupuestos para el 2005.

En la sociedad de la información Andalucía no tiene por que ser ya una región periférica. Esta nueva sociedad en red nos permite minimizar al máximo nuestros condicionantes geográficos que también han sido un freno histórico a nuestro desarrollo. Ahora se trata no sólo de estar en la red sino de cómo estamos en ella.

En la sociedad de las TIC's, nuestras empresas pueden acceder a la información necesaria, compartir estrategias

de cooperación, participar en redes regionales o sectoriales, iniciar procesos de internacionalización, situar su productos en nuevos mercados..., en definitiva, tienen nuevos canales superar condicionantes de productividad y competitividad derivados de su escaso tamaño y atomización.

Y parece paradójico, pero la Sociedad de la Información y de la globalización, también proporciona una nueva relevancia al papel de las regiones y de sus gobiernos. En un mundo globalizado, la cercanía y la proximidad de lo local a las dificultades con las que se encuentran los ciudadanos, el conocimiento de las potencialidades y singularidades de nuestro entorno regional, nos permiten actuar con parámetros ciertamente más eficaces y establecer estrategias más eficientes.

Asumiendo esa responsabilidad, el Gobierno andaluz ha concretado una línea de actuación de impulso a la sociedad

del conocimiento mediante la creación de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa. Y desde la Consejería estamos poniendo en marcha transformaciones importantes y ambiciosas para dar respuesta a las nuevas realidades sociales y económicas.

Cambiando nuestras propias estructuras, como la transformación del IFA en la nueva Agencia para la Innovación y del Desarrollo de Andalucía. Dotándolo de nuevos instrumentos como Invercaria para apoyar financieramente a los emprendedores y apoyar las estrategias financieras de las empresas.

En ese sentido, esta Consejería enfoca sus estrategias a generar alianzas para construir juntos el futuro de esta tierra.

En Andalucía estamos dispuestos a que la Administración sea un acompañante leal y proactivo que ayude a

consolidar comportamientos y soluciones innovadoras. Pero debe ser la sociedad, en todos sus ámbitos, la que responda a las exigencias originadas por la globalización. Sólo así seremos capaces de mantener e incrementar los niveles de bienestar social alcanzados.

Me satisface, por tanto, exponerles los compromisos que respecto al impulso a la Sociedad de la Información estamos adquiriendo en este inicio de legislatura. Compromisos que se articulan en tres ejes de acción básicos: accesibilidad, formación y desarrollo digital.

La accesibilidad es sin duda la primera condición necesaria para conseguir la cohesión digital de Andalucía. Tenemos que dotarnos de una red de infraestructuras de telecomunicaciones que posibilite el acceso de calidad en todo el territorio y a todos los ciudadanos.

Cuando digo calidad me refiero fundamentalmente a dos cosas: rapidez y precio asequible. Y cuando digo en todo el territorio andaluz y a todos los ciudadanos me refiero no sólo a que estas infraestructuras lleguen a zonas donde las TICs difícilmente llegarían sin el apoyo público, sino también, a que no vamos a renunciar a que lleguen a colectivos con necesidades especiales, como discapacitados, grupos en riesgo de exclusión, etc... Y por supuesto también a las empresas.

En ese sentido quiero recordar hoy tres compromisos que ya hemos adquirido ante el Parlamento y que en este acto reitero ante ustedes.

Nuestro primer compromiso es que la banda ancha llegue a todos los municipios de Andalucía durante el primer trimestre del 2005 y a todo el territorio andaluz durante la actual legislatura. El segundo es conseguir que el desarrollo de esas infraestructuras repercuta de forma

importante en el crecimiento y fortalecimiento de este sector empresarial en nuestra Comunidad. Y el tercero es crear una red de espacios tecnológicos en toda Andalucía que expanda la cultura tecnológica de estos espacios en el resto del tejido productivo andaluz, mediante la implantación de antenas tecnológicas en los polígonos industriales.

Pero más allá de la accesibilidad hay un segundo eje básico: la formación digital. De nada sirve que las infraestructuras lleguen si no sabemos utilizarlas. En ese aspecto, creo que no es baladí poner en valor el que a fecha de hoy es el proyecto de universalización del uso de las TIC más ambicioso de cuantos se han puesto en marcha por una administración en España y que tiene dos programas que basan su origen en la experiencia exitosa del programa Guadalinfo.

El primero de ellos va a permitir que en dos años, es decir, a finales del 2006, todos los municipios andaluces menores de 10.000 habitantes (636 municipios, el 82% del total de municipios andaluces) cuenten con un centro público de acceso a Internet mediante banda ancha y de formación en el uso innovador de las tecnologías de la información y la comunicación.

El segundo de ellos, se va a centrar en posibilitar acuerdos con otras Consejerías, fundamentalmente de Educación, y con los ayuntamientos, para ofrecer formación digital a los ciudadanos de municipios mayores de 10.000 habitantes y grandes ciudades, utilizando para ello los centros disponibles, (fundamentalmente los colegios en horarios no lectivos o los centros municipales, bibliotecas, etc, cuya dotación tecnológica permita esta función).

Igualmente estamos diseñando otra serie de programas de gran calado social para la formación digital implicando a

asociaciones y colectivos sociales así como programas específicos de formación y divulgación de las TIC`s entre los profesionales de las empresas, en entornos sociales estratégicos u otros colectivos. Programas aún en fase de expansión que espero podamos analizar conjuntamente durante los próximos meses.

Pero aún siendo la accesibilidad y la formación condiciones necesarias, no son suficientes. No les quepa la menor duda. La mejor garantía y la base del éxito de cualquier proyecto de alfabetización digital y de extensión de la cultura de las TIC`s en una sociedad, es hacer que sea útil y que aporte valor a sus usuarios.

((El mejor ejemplo lo tenemos en la telefonía móvil. Nadie ha tenido que subvencionar la compra de móviles o ha impartido formación respecto a su uso. Los ciudadanos, las empresas, etc., han detectado rápidamente las ventajas de

estas tecnologías y las han asumido con una facilidad difícilmente previsible.))

Salvando las distancias, tenemos que conseguir que las ventajas que ofrece el uso de las TIC`s sean reconocibles de forma natural por la actividad cotidiana de nuestras empresas y ciudadanos. Y creo que aquí sí juega un papel relevante la administración, como un motor de arranque para difundir la nueva cultura de las TIC`s, a través de la prestación de servicios digitales de calidad.

En ese sentido quiero recordar otro compromiso que hacía recientemente ante el Parlamento. En nuestro programa electoral en las pasadas elecciones nos comprometimos a que al final de la legislatura el 75% de los procedimientos administrativos de la Junta de Andalucía, serían digitales. Creo que la importancia estratégica de este cambio es de tal magnitud que debemos marcarnos como reto que en

este periodo legislativo la digitalización alcance la totalidad de servicios y procedimientos de la Junta de Andalucía.

Paralelamente, estamos trabajando para la puesta en marcha de algunos programas de desarrollo digital en entornos sociales estratégicos. Me refiero concretamente a la digitalización de los procesos docentes de las universidades andaluzas. Creo que es un reto estratégico de primer orden, tanto por la mejora incuestionable que tendrán la calidad de los propios procesos, como por la incorporación natural de las TIC's como herramientas básicas de aprendizaje de todos los futuros profesionales andaluces.

Y creo que la mejor plasmación de estos compromisos ha quedado recogida en el incremento de un 47% que este año recogen los presupuestos para las políticas de desarrollo de la sociedad de la información en Andalucía.

Dos reflexiones al respecto: primera, que se trata del espaldarazo definitivo para conseguir nuestra convergencia digital con Europa en 2010; segundo, que abre unas posibilidades de colaboración de primera línea entre la Junta de Andalucía y las empresas de base tecnológica para lograr el despegue de las mismas en nuestra Comunidad.

Por ello, en la inauguración de estas jornadas centradas en los aspectos económicos y sociales de la Sociedad de la Información, quiero apuntar ahora de forma específica alguna reflexión sobre la importancia de la implementación de las TIC`s en la realidad empresarial andaluza.

Es cierto que aún hay que dedicar muchos y variados esfuerzos para competir de igual a igual con las regiones más avanzadas de Europa. Pero precisamente la Sociedad de la Información nos abre un nuevo espacio de acción que puede incrementar de manera sustantiva la productividad y

competitividad de nuestras empresas y los ritmos de convergencia con la realidad europea.

Y una de las claves estriba en asumir la cultura de las TICs y fomentar el uso innovador de éstas como instrumento esencial de nuestras estrategias de desarrollo. En este sentido, desde la Consejería vamos a poner en marcha programas específicos no sólo de apoyo a la implantación de las nuevas tecnologías en las empresas, sino de aquellas que resulten más eficientes. Asimismo vamos a fomentar la creación de redes y plataformas de cooperación de empresas, a priorizar el sector de las empresas de base tecnológica como un sector estratégico para el desarrollo de Andalucía (potenciando programas como Campus o Atlantis que va a suponer la aprobación antes de fin de año de ayudas para 50 proyectos empresariales, vamos a incentivar la participación de nuestras empresas en redes nacionales e internacionales, impulsando la formación a empresarios y directivos para

que aprovechen todas las oportunidades que plantea la Sociedad del Conocimiento.

Por todo esto, creo que nos encontramos ante un panorama esperanzador. Pero no debemos engañarnos. La fórmula para quienes simplemente quieren avanzar es hacerlo al paso de los demás, la fórmula para quienes venimos desde más atrás es avanzar más rápido que el resto.

Quiero terminar esta presentación con una invitación. Les propongo que compartamos el rumbo y reflexionemos juntos respecto a las oportunidades que proporcionan las nuevas tecnologías. Y no sólo desde una perspectiva económica, sino también social.

Quiero en ese sentido poner el acento en lo que pueden aportar como instrumento de participación y profundización democrática.

La Red nos debe animar a ahondar en nuevas fórmulas de participación democrática. La Red es un nuevo espacio de convivencia, donde confluyen intereses individuales y o de grupos, pero no sólo eso, es también un nuevo espacio de generación y expresión de una conciencia social crítica, un vehículo de trasmisión de valores y de canalización de esfuerzos contra las desigualdades y las injusticias. En este sentido el futuro no es ese escenario incómodo que definió Orwell: el futuro será un lugar donde la tecnología sirva de aliado para lo humano.

Tomemos las TICS pues, como un vehículo para crecer, económica y socialmente. Veamos la Sociedad del Conocimiento como una plataforma hacia una sociedad más madura en todos los sentidos.

No me gustaría terminar mi intervención sin reconocer la encomiable labor que realizan las personas involucradas en

el Consejo Económico y Social de Andalucía, y desearles a los participantes en estas jornadas que saquen el mayor provecho a las mismas, pues también desde la Consejería estaremos sin duda muy atentos a sus debates.

Muchas gracias.

Quedan inauguradas estas jornadas sobre la Sociedad de la Información en Andalucía en sus aspectos económicos y sociales.